

BREVE ANALISIS

La lucha por el poder de los comunistas chinos

Por el Rev. Ricardo Fuentes Castellanos

— y II —

Dada la contradicción permanente de los comunistas tanto en Rusia como en China por la que a la "República Popular China" se refiere, la sesión plenaria del "11º Congreso del Partido Comunista" adoptó unas enmiendas en la Constitución del Estado.

Estos cambios incluyen la supresión de las "cuatro mayores democracias", o sea la libertad de expresión, libertad de información, de sostener debates políticos y escribir grandes posters.

Teng fue quien empezó el diluvio de murales hacia fines de 1978 como un medio para levantar su "status". Cuando la campaña de los derechos humanos se descontroló en 1979, Teng sugirió en enero de ese año que se suprime ese punto de la Constitución. Al hacerlo así, traicionó a tales luchadores por los derechos humanos como Wei Ching-sheng, Fu Yueh-hua y otros que tomaron parte activa en la agitación en pro de los derechos humanos.

Teng primeramente dijo, que el pensamiento debería ser liberalizado y la democracia promovida. Sin embargo cambió después su posición e insistió en la dictadura del proletariado, en el liderazgo del partido, la línea socialista y el pensamiento marxista-leninista y de Mao Tse-tung.

La traición de Teng a los movimientos democráticos y en pro de los derechos humanos en el continente chino refleja su inconformidad en su trato.

La administración de los EE.UU. y el pueblo americano deben revisar su evaluación de la confianza en Teng como amigo y socio cooperativo. Sería desgraciado si ellos ponen una confianza ciega en Teng y su régimen sólo para ser traicionados cuando le convenga a sus fines.

La reciente reanudación en el continente chino de los juicios sumarios en los cuales muchas víctimas inocentes fueron ejecutadas o sentenciadas a largas sentencias de prisión que van de uno a 20 años, muestra la postura horrible del régimen de Peking.

Ahora bien, ¿cómo puede el pueblo americano tolerar tal régimen y permitir relaciones estrechas entre el gobierno de EE.UU. y el régimen inhumano de Pekín?

El pueblo en el continente chino ha mostrado su determinación de oponerse al gobierno de Pekín a cualquier precio. Como Teng lo admitió el reciente mes de enero, la mayor parte de los 38 millones de miembros del Partido Comunista Chino, se unieron al Partido durante la "revolución cultural" y están "lejos de ser deseables". La mayor parte de los habitantes del continente chino está inconforme con la causa comunista.

Ellos quieren libertad, democracia, derechos humanos y aprender de Taiwan viviendo bajo los Tres Principios del Pueblo. El tiempo está próximo en que la lucha por el poder de los comunistas chinos los llevará a su total colapso, y la República de China (Taiwan) volverá al continente para establecer una nueva y brillante nación bajo la dirección del Presidente Chiang Ching-kuo.

Fusas y semifusas

Por Aida deVerdi

DANILO, ABOGADO

Con especial complacencia hemos recibido la noticia del espaldarazo de que ha sido "víctima" el periodista Danilo Velado, al ser investido con el título de doctor en Jurisprudencia y Ciencias Sociales. Danilo ha llegado al ábside de su dinámica intelectual a golpe de ala. Luchador infatigable, siempre hizo gala del don de la ubiuidad, como el clarín de Lenterac, para estar al mismo tiempo en todas partes ganándose la vida con enérgica actitud y atender sus estudios profesionales. Con voluntad inquebrantable, con esa voluntad que al decir de Sócrates es el más fuerte de nuestros poderes mentales, siguió la vocación irrevocable de su carrera

—Favor pase a la página 45.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press
Hoy es viernes 21 de marzo, día 81 de 1980. Faltan 285 para terminar el año.

Acontecimientos salientes en la fecha:

1551.— Es nombrado Gobernador de Cuba Diego de Mazariego, compañero de Hernán Cortés en la conquista de México. Fue el primero que estableció su residencia en La Habana.

1801.— Los ingleses al mando de Ralph Abercromby derrotan a los franceses en Alejandría, Egipto.

1818.— Fallece el político haitiano Alejandro Petion.

1829.— Un terremoto destruye gran parte de la ciudad de Rihuela en España y causa unos 600 muertos.

1847.— Guatemala se proclama.

—Favor pase a la página 11.

EN MARCHA

Momento de decisión

Por Mariano Grondona

BUENOS AIRES.— La ofensiva marxista en Centro América está llevando a los Estados Unidos al borde de una decisión fundamental. Como se sabe, la crisis en El Salvador dividió los criterios alrededor de Carter. A su izquierda el Departamento de Estado, donde aún dominan los activistas de los derechos humanos, quería mantener las prioridades de estos últimos años, esto es, negar asistencia militar a un gobierno sino democrático, si es militar, aun cuando el resultado de esa negativa pueda ser una nueva victoria del marxismo.



Pero el Asesor de Seguridad Nacional Zbigniew Brzezinski, aliado de un renaciente Pentágono —el Pentágono, que conoció su período de menor influencia en los años que siguieron a Watergate y la derrota de Vietnam, vuelve a escena como acaba de demostrarlo el viaje del general Goodpaster a la Argentina y Brasil— opinó que hay que dar ayuda militar a El Salvador para evitar el "dominio" marxista en Centro América: Cuba, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Honduras... y esto al margen de la ausencia de democracia en los países ahora amenazados.

Para la línea Brzezinski-Pentágono, la prioridad no es desestabilizar los gobiernos no democráticos sin medir las ulteriores consecuencias sino, por el contrario, sostener a los gobiernos no democráticos cuando la alternativa es el marxismo como la única posibilidad de que en esos países haya, alguna vez, democracia.

Retrospectivamente, la tesis Brzezinski constituye un examen de conciencia, un mea culpa, por la conducta estadounidense de los últimos años, en cuyo transcurso varias autocracias no comunistas fueron desestabilizadas o no defendidas por Washington pese al peligro marxista. Algunos de estos regímenes, pese a ello, pudieron superar la situación de peligro con recursos propios — los del Cono Sur de América Latina, por ejemplo— pero otros, en un amplio radio que va de Indochina a Angola y de Irán a Centro América, se abrieron o se abren a una posibilidad concreta e inminente de comunicación.

El momento de decisión que hoy viven los Estados Unidos, sobre todo después de la invasión de Afganistán, se descompone en varias disyuntivas yuxtapuestas. La primera, la acabamos de ver: prioridad ideológica o prioridad estratégica. O es más importante rechazar de plano toda "no democracia" sin medir las consecuencias, asumiendo entonces una actitud testimonial, ideológica, absolutista, o es más importante preguntarse por el papel estratégico que el país no democrático en cuestión juega en la lucha por el poder mundial entre el comunismo y Occidente —y entonces lo decisivo es salvarlo, por lo pronto, de la comunicación.

—Favor pase a la página 19.

EN ESTE MOMENTO DE CRISIS

Buscando un camino...

Por Pbro. Roberto Torruella

No quisiera ser profeta de desventuras ni colaborar en esa psicosis de guerra, que se palpa en todas las reuniones. La fuga de los que, más nerviosos aún, están optando por abandonar el país, es un fenómeno nuevo en nuestra historia.

Conste. Ese miedo a la "gran tragedia" no es un fantasma ni un fenómeno espontáneo ni casual. Hay señales que presagian esa catástrofe, como el espíritu de violencia de los grupos que intervienen en el problema y su radicalización. Se han cerrado a todo razonamiento y a todo esfuerzo sincero para buscar otra vía. Las fuerzas indómitas, que hacen temblar bajo sus cascos el suelo patrio, actúan alienadas, al impulso de presupuestos que consideran incontrovertibles.

Así, pues, unos hablan de violencia, pero no de cambios, presentando el problema como un asunto de "seguridad nacional", en el que no pesan, en absoluto, las injusticias, los abusos y todas las dramáticas inquietudes de orden socio-político y económico. Otros hablan de cambios; pero afirman, sin disimulo, que la violencia es el único camino. Creen que sólo pueden asegurar sus aspiraciones, total y absolutamente, mediante la instauración de un gobierno obrero-campesino.

Partiendo de estos presupuestos, unos han movlizado, como siempre, todos los medios de publicación. Hablan de un enemigo que ya está a las puertas o que ya está dentro: el comunismo. La Patria está en peligro, repiten. En forma acelerada han tratado de despertar en el pueblo el amor hacia ella y el respeto por los símbolos patrios. Sus peritos en publicidad montaron para ello una gran representación y pudimos ver, en las pantallas de la T.V., hace ya muchos días, cómo una tarde, obediente a la gran campaña, un grupito de niños y señoras cantaban el himno nacional en la Plaza de las Américas.

Probablemente muchos sintieron tristeza por esa falta de sinceridad, por ese manipuleo de tan nobles sentimientos en provecho de inconfesables egosmos.

¡La patria está en peligro!, se repite. Sólo el ejército nos podrá salvar. ¡Apoyemoslo!

Que el ejército mate. Pero se cuidan mucho de mencionar los problemas de fondo, los que motivan nuestra crisis. Ellos propagnan, con tremenda e inconcebible falta de humanidad, por una violencia aplastante, salvaje, antipatriótica, antievangelica. No hacen falta cambios. Hace falta mano dura... sin pensar que sobre una patria desolada no veríamos, como Noé después del diluvio, la paloma llevando en su pico la ramita de olivo, sino el principio de nuevas calamidades.

Frente a este sector se movlizan, por toda la patria, grupos populares de salvadoreños impacientes, que han apagado, sin razón y sin fe, la llama de toda esperanza. Se dijera que están impacientes por el triunfo que esperan. Les emociona la perspectiva de

—Favor pase a la página 13.

DESDE ESTADOS UNIDOS

Conservadores "liberales" y defensa nacional

La creciente preocupación del pueblo norteamericano por el sesgo de la política internacional podría ser calificada como pre-bélica. Periodistas de buena memoria han comenzado a recordar las causas indirectas y los incidentes previos de las dos grandes conflagraciones mundiales anteriores. "Espadas son triunfos". La política viene después.

Según los resultados del último sondeo realizado por el Instituto de Opinión Pública Gallup, hace alrededor de tres meses el problema más importante para la mayoría era la inflación. Tal era el criterio del sesenta y tres por ciento de los consultados. En aquella fecha, los problemas internacionales sólo interesaban al seis por ciento. Ahora los conflictos de la política exterior preocupan al cuarenta y cuatro por ciento de los ciudadanos norteamericanos, mientras el interés por la inflación ha decrecido al treinta y nueve por ciento.

Advierte Gallup que la ansiedad provocada por la invasión soviética a Afganistán y los rehenes de Irán ha movido a la opinión del país a pensar en la necesidad de aumentar los presupuestos de defensa a niveles superiores a cuantos ha registrado el Instituto desde sus indagaciones al respecto hace once años.

En 1969, el cincuenta y dos por ciento de los consultados estimaba que el presupuesto de defensa era demasiado alto; ahora el cuarenta y nueve cree que es

muy bajo.

Para comprobar el vertiginoso cambio de la opinión, basta precisar que, según el propio Gallup, en diciembre del año pasado —hace apenas sesenta días— el treinta y cuatro por ciento de los norteamericanos estimaba el presupuesto de defensa demasiado bajo, y la proporción ha subido al cuarenta y nueve, en la consulta realizada la última semana de enero. Suponiendo que cada uno por ciento represente a dos millones de personas, la diferencia del quince por ciento —del treinta y cuatro en diciembre al cuarenta y nueve en enero— podría corresponder, en cifras aproximadamente ciertas, a treinta millones de ciudadanos.

Es natural que la afiliación política haya influido en la encuesta Gallup. Por ejemplo, entre los republicanos, el sesenta por ciento cree que deben aumentarse los presupuestos de defensa, mientras en el campo democrático la proporción baja al cuarenta y cinco por ciento, y entre los calificados independientes sube al treinta y dos.

Es lógico, también, que los conservadores se hayan lanzado a la carga. Con toda razón estiman propicio el momento, y tratan de aprovecharlo a su favor.

Los grandes diarios "liberales" no han dado la merecida importancia a la reciente conferencia de la Agrupación Política

Por Guillermo Martínez Márquez

Conservadora, efectuada en Washington la semana pasada, pero Ariel Remos informa del evento en amplia nota publicada en Diario Las Américas, de Miami. La reunión se prolongó durante varios días, y en ella se trazó la estrategia de esta década sobre temas de interés vital para la nación, como "la deteriorada posición norteamericana ocasionada por el entreguismo de ésta y otras administraciones".

Para los conservadores reunidos en Washington —según el reportaje de Remos— los dos factores decisivos en la inferioridad norteamericana son el desarme unilateral y el incumplimiento soviético de las estipulaciones del Tratado Salt Segundo, unidos a las dudas de Carter sobre los planes para la fabricación de los aviones B-1, la bomba de neutrón, el submarino Tridente, etc... El senador floridano, Richard Stone, cree que para recuperar el terreno perdido Estados Unidos necesitaría entre tres y cinco años.

Si el Presidente Carter ha ganado apoyo popular —al decir de los conservadores— es porque ha cambiado su posición hacia la derecha, es decir, porque ha dejado a Kennedy la representación de los "liberales", y ahora avanza —al menos de palabra— en dirección opuesta a la de los primeros años de su administración. De director de la opinión ha pasado a ser un poco dirigido

—Favor pase a la página 13.